Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto Sábato

Mirta Corpa Vargas, University of Redlands

Con la aserción de palabra que lo caracteriza, Ernesto Sábato declara en un periódico español:

> Yo siempre he sido destructivo conmigo mismo, he quemado las tres cuartas partes de lo que he escrito. He sido violento. Bueno, si hay un lugar donde está todo lo bueno y todo lo malo de mí, es en mis tres novelas. La gente cree que un escritor es un personaje que anda con una libreta de apuntes, tomando nota de la bondad y de la maldad ajenas. No, un escritor busca en su propio corazón. Y si no puede hacerlo, mejor que se dedique a otro oficio.[1]

Estas declaraciones del escritor argentino, aunque recientes, no son nuevas. A lo largo de su trayectoria literaria, Ernesto Sábato supo ofrecer tanto al crítico literario como al público lector, la posibilidad de un parentesco entre los personajes de sus novelas y la persona Ernesto Sábato. En una conversación con Carlos Catania, éste último le pregunta a Ernesto Sábato: '¿Es Castel el que "conduce" al autor? ¿O es a la inversa?'.[2] Sábato contesta: 'No se puede identificarlos [pero] las verdaderas autobiografías de los escritores no hay que buscarlas en esos superficiales libros que narran la vida del creador, sino en sus novelas'.[3] Más adelante, el escritor comenta en torno a *El túnel*:

> esa 'nouvelle' está escrita en primera persona, y [la] tentación del lector es pensar que expresa ni más ni menos que las ideas, pasiones, sentimientos y fobias del autor. Yo no la escribí en primera persona por eso, sino por motivos más complicados: quería arrastrar al lector al vórtice de Castel, un paranoico, convincente como todos los paranoicos. La primera tentativa fue en tercera persona y no me gustó, creí que no lograba ese efecto de arrastre. (*Entre la letra y la sangre*, p. 145)

Tomando en cuenta lo citado más arriba, se deduce que el escritor que aquí se discute, utiliza una suerte de estrategia literaria-inductiva, que él opta llamar 'efecto de arrastre.' Sin duda, E. Sábato destaca la existencia de un proceso de inducción al lector a la lectura de sus novelas. No obstante, esta observación de Sábato contradice la idea de que en la ficción se encuentran las 'autobiografías' de los escritores, y no en 'esos libros

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

superficiales que narran la vida del creador.' Es a partir de la manipulación realizada por el individuo histórico, el autor de las novelas, que surge el carácter autobiográfico de la narrativa de Sábato.

Es sabido que la aproximación a la literatura sabatiana, siempre ha girado en torno a las entrevistas o diálogos personales que el escritor ofrece en referencia a su narrativa. De hecho, estas intervenciones de Sábato confirman la noción de que el personaje de la ficción sabatiana es el elemento literario que engendra el conflicto del autor y gobierna el universo de sus tres novelas.

Indudablemente, en todo análisis literario se elude establecer conexiones de semejanza entre el personaje de la ficción y la persona de la historia. En general, el crítico de la literatura participa de las nociones de B. Hochman: 'Homo Fictus' y 'Homo Sapiens' están 'muy lejos de ser idénticos'.[4] No obstante, la vasta crítica literaria que acuña la narrativa de E. Sábato, responde a ese 'efecto de arrastre' que se propone el autor y sucumbe ante la perspectiva de que el personaje ficcional es, en efecto, idéntico al de la realidad histórica.

Agustín Francisco Seguí, por ejemplo, en su trabajo *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato* dice:

> Es inútil querer negar la relación entre el autor y su obra con frases como la siguiente: 'confundir la obra con el creador; error grave' [...] 'la obra de Sábato está tan ligada a sus conflictos, sería infantil saltar por encima de los mismos'. El mismo Sábato ha hecho una mención global de sus fantasmas.[5]

En *La significación del género*, Nicasio Urbina establece la función del lector en la dinámica de 'arrastre' puesta en práctica por el escritor. Para Urbina, la lectura de los textos de Sábato:

> es una lectura conflictiva y vital, sus discursos inciden en los aspectos más sensibles del ser y conmueven al lector. No hay manera de permanecer indiferente ante unos textos en los que se increpa al lector, en los que se lo insulta y se le interpela con arrogancia, donde se encuentra un lector-implícito [...] donde se lo incluye como elemento estructural de la narración misma.[6]

¿Qué impulsa al autor a tal despliegue de personajes conflictivos y explícitamente asociados a su entorno personal? ¿Son las novelas sabatianas textos narcisistas? De ser así: ¿qué conceptos, elementos, técnicas o estrategias literarias involucra una narrativa narcisista?

J. Berman dice que la denominación 'narrativa narcisista,' se emplea para designar las novelas contemporáneas autobiográficas de ficción, que fuerzan al lector a cumplir la función de 'colaborador' de dicha creación literaria.[7] Para Linda Hutcheon, las novelas 'abiertamente'

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

narcisistas (como pueden ser las de Sábato) organizan un sistema de órdenes para el lector, y éste está forzado a aprender a descifrar el mundo literario que presenta el autor.[8] V. Raoul considera que la 'creación artística' (incluyendo la escritura), se asocia a un cierto tipo de sublimación, originado en una motivación narcisista, dado que los creadores se caracterizan por sus 'personalidades narcisistas' fundadas en el 'deseo' de inmortalidad.[9]

Consecuentemente, al observar que la obra de Ernesto Sábato responde a los parámetros señalados, se determina que el valor del arte sabatiano se sustenta en la autoproducción y autoreproducción focalizada en el personaje-persona Sábato, en lugar de orientarse hacia la producción y reproducción de un tercer elemento, ajeno a la vida del individuo histórico.[10] El escritor, Sábato, a través de su literatura y sus entrevistas a nivel personal, establece la manipulación de la libido narcisista del lector; fenómeno que se lleva a cabo mediante un predicable dominio lingüístico, radicado en el personaje de la ficción. Las experiencias de los personajes sabatianos se manifiestan textualmente a través de la relación estrecha entre el lenguaje y las estructuras libidinales. El concepto de la libido ha sido siempre un término de marcada ambigüedad. En la teoría psicoanálitica se lo usa comúnmente para describir cambios en el objeto o la intensidad del deseo. Heinz Kohut dice que la libido es la fuerza que hace que tanto individuos como objetos parezcan atractivos. Para Kohut la libido es la energía que se invierte en el objeto.[11] La energía sexual de la libido, según Alcorn, Jr., siempre se la ha considerado una fuerza vital dentro de la trayectoria de esta teoría, y es, por lo general un tema considerablemente 'difuso.' La posibilidad de que el individuo se vuelque 'libidinalmente' al objeto sin que éste sea considerado un generador de deseo sexual, es mucho más factible que a la inversa. Sin embargo, de existir una atracción entre el sujeto-objeto, la aparición de esta vinculación libidinal no es 'trivial'.[12]

Cuando Ernesto Sábato habla de llevar al lector al 'vórtice del paranoico Castel,' obliga al lector a tomar una posición crítica con respecto al personaje Castel y originar un vínculo libidinal entre lector y personaje. Es el impulso de la libido narcisista del autor la que despierta las fuerzas libidinales narcisistas del lector, siempre presentes en el acto común de la lectura. El ímpetu lingüístico centrado en el personaje y su similar en la voz del individuo histórico de las entrevistas personales, crea un público lector que se exaspera en el ritual de la lectura; un lector que como Urbina, se siente 'un elemento estructural de la narración misma'.

Un considerable número de textos literarios están destinados a acelerar la dinámica de la fuerza libidinal, otorgándole a la narración un determinado poder retórico. Cuando en un texto se hace notable el escalamiento de conflictos y la complejidad de su juicio de valores, la creación literaria invita abiertamente a un extenso proceso de identificación. La percepción del conflicto, el juego de 'identificaciones,'

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

y el juicio deliberadamente crítico y autocrítico de los personajes que caracterizan la narrativa de Sábato, se prueba en cada una de sus secuencias. Basta con observar al Castel de *El túnel*, para reconocer el severo sometimiento a juicio a que se expone el protagonista, con la infalible fuerza libidinal narcisista del autor. Barbara Johnson justifica estas explícitas relaciones de sujeto-objeto, como un modo de subrayar la importancia del 'acto de juzgar' dentro del mecanismo textual, fenómeno característico en el proceso de aquellas creaciones cuyo final es abierto.[13] En la narrativa sabatiana, el concepto del 'acto de juzgar,' se traduce en el argumento consciente del escritor dirigido a incrementar percepciones contradictorias durante el acto de la lectura.

La interpretación de un texto determinado siempre está acompañada de la llamada 'idealización',[14] concepto que en términos psicoanalíticos, sugiere lo que F. Jameson denomina 'criticismo ético': el acto de leer una obra con el propósito de llegar a una conclusión acertada del valor intrínseco de dicho texto.[15] Así, el lector responde al conflicto creado en el texto, mediante un acto de 'idealización' de las estructuras del mismo, tales como: la ideología, la cultura o las virtudes y éxitos del protagonista de la creación literaria. Indudablemente, la aproximación a los textos de Sábato se condicionan al poder de persuasión del mismo Sábato, dando lugar a interpretaciones textuales ingeniosamente creadas. De esta manera, se observa que del impulso de la libido narcisista y literaria del escritor, nace un personaje que conduce al lector. Y, aun cuando ese mismo lector asiente a la noción de Hochman ('Homo Fictus' no es 'Homo Sapiens'), éste prefiere ubicar a tal personaje en torno a los conceptos de Berman: el personaje de la ficción y el de la realidad no son idénticos, pero sin duda, existe cierta 'paridad ontológica'.[16] Al mismo tiempo, el procedimiento de lectura hace que la libido del lector comience a reproducirse en función de un 'criticismo ético,' guiado exclusivamente por la fuerza libidinal del autor; una fuerza que se traduce en el ordenamiento lingüístico implantado en el personaje y profundizado en las intervenciones de la persona de la Historia. En tal caso, el crítico está sujeto a la inevitable asociación personaje-autor, simplemente para satisfacer el maniqueismo narcisista de este último.

Una respetable porción del trabajo de Agustín Seguí mencionado más arriba, propone subrayar la similitud de hechos y circunstancias que unen los personajes de las tres novelas sabatianas con el ser humano que los ha creado. Seguí destaca una serie de datos biográficos correspondientes a Sábato que éste se los ha adjudicado a los personajes. No obstante la veracidad autobiográfica que Seguí prueba en su estudio, se destaca el proceso de 'idealización' a que se somete el crítico, al mencionar lo dicho por Sábato en una entrevista personal:

> Los dos más chicos vivían encerrados: veíamos la realidad a través del vidrio de la ventana,' [habla Sábato] (e inmediatamente uno piensa

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

en *El túnel*) [acota Seguí]. El recuerdo más vivido de su infancia es el terrible sentimiento de soledad [...] 'mientras vivió en su casa,' [agrega Seguí]. 'Sí –dice [Sábato] sorprendido–, es cierto, mientras viví en casa'.[17]

Sin duda, los textos sabatianos observados en *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato*, operan en función de las respuestas, las reacciones y comentarios que el individuo histórico perpetúa en relación a los personajes de sus propias novelas. Este hecho propone una contaminación del conflicto textual, una infiltración a lo bueno y lo malo de Sábato por iniciativa del propio Sábato. Greenacre sugiere que en estos casos la 'identidad' del creador es más fluida o se multiplica en relación a los otros.[18] Al considerar que el Yo del escritor no es una unidad, sino que la existencia de dos o más Yo es determinante, Greenacre sugiere la posible articulación de dos maneras activas y contradictorias de comunicación consciente entre la organización de los diferentes Yo, entre la identidad real y la identidad creativa, como así también la comunicación con el mundo privado del privado del autor, donde la realidad está suspendida esperando ser reubicada.[19]

La literatura sabatiana está especialmente diseñada para reflejar la división del Yo, porque precisamente emerge de una relación conflictual forzada en la narrativa por el individuo histórico, en función de una de las identidades conscientes del Yo e impulsada por la libido narcisista del creador. El conflicto que se presenta en el texto sabatiano es una indicación del poder que el escritor tiene sobre los personajes y la manera que los utiliza en relación a la trama, la imagen y el lenguaje; una problemática textual presentada, a la manera de una organización libidinal de 'afectos'.[20] Estas organizaciones libidinales son proyectadas por el escritor, estableciendo una relación de 'transferencia' consigo mismo.

Textualmente, este fenómeno de la 'transferencia' puede concretarse en numerosas instancias de la narrativa de Sábato. Por ejemplo, cuando en *El túnel* Castel dice: 'aunque no me hago muchas ilusiones acerca de la humanidad en general y de los lectores de éstas páginas en particular, me anima la débil esperanza de que alguna persona llegue a entenderme. AUNQUE SEA UNA SOLA PERSONA'.[21] Meredith Skura utiliza este concepto freudiano de la 'transferencia,' para señalar la proyección que todo escritor realiza de sus propios impulsos libidinales, convirtiéndolo en estructuras textuales.[22] Castel es el primer personaje de Sábato, el de su primera obra, en el cual el escritor supo depositar sus fuerzas narcisistas. Más adelante, al crear su novela *Sobre héroes y tumbas*, el autor repite la figura de Castel en otro personaje. Y, el modelo se repite en el Bruno de *Abaddón el exterminador*. En los tres casos, se produce un intercambio de organizaciones 'afectivas,' que obliga al lector a destacar la presencia del personaje que Sábato creó a su semejanza. De este modo, el lector está condenado a reconocer un vínculo 'especial' con cada uno de los

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

protagonistas que parecen representar al autor, precisamente porque están constantemente manipulados por el mismo. El escritor, al 'jugar' con estas interrelaciones de la líbido, crea 'dobles,' una suerte de espejamiento en donde el lector tiene la función de selecionar su favorito: personaje o autor. Por consiguiente, el lector y el autor, comúnmente, comparten organizaciones libidinales que se dan a través de la significación textual. No obstante el conflicto creado en el texto por el autor, es percibido por el lector en una complicada transacción social, concluyendo que el lector y el autor no participan del mismo tipo de fuerza libidinal dentro del texto. La intervención de Castel en *El túnel*, se repite en el narrador de *Sobre héroes y tumbas* desde el punto de vista del significado; y en este caso autor-lector observan tal fenómeno. Sin embargo, la organización libidinal agresión-afecto enviada al lector desde uno y otro texto, sólo el lector es capaz de reconocerla.[23]

Sin duda, el talento de Sábato funciona más allá de la estrategia y el lector, irremediablemente, se expone al doble juego que aflora de la astucia del escritor. En consecuencia, el lector advertido puede llegar a argumentar: si Sábato, quizás respondiendo a un diferente estrato de su conciencia, es capaz de inducir al lector a un encuentro de fuerzas narcisistas, ¿podría ser posible que las 'cosas' imaginarias que él mismo crea, sean, en definitiva, representaciones de 'cosas' reales?

NOTAS

1 'Entrevista con Ernesto Sábato', *ABC Cultural*, 147 (1994), 16.

2 E. Sábato, *Entre la letra y la sangre: conversaciones con Carlos Catania* (Barcelona: Seix Barral, 1989), p. 145.

3 *Entre la letra y la sangre*, p. 145.

4 Baruch Hochman, *Character in Literature* (Ithaca and London: Cornell University Press, 1985), p. 59.

5 Agustín Francisco Seguí, *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato* (New York: Peter Lang, 1988), p. 244.

6 Nicasio Urbina, *La significación del género* (Miami: Ediciones Universal, 1992), p. 138.

7 Jeffrey Berman, *Narcissism and the Novel* (New York and London: New York University Press, 1990), p. 2.

8 Linda Hutcheon, *Narcissistic Narrative: the Metafictional Paradox* (London and New York: Wilfrid Laurier University Press, 1980), p. 29.

9 Valery Raoul, *Distinctly Narcissistic: Diary Fiction in Quebec* (Toronto: Univerity of Toronto Press, 1993).

10 Raoul, *Distinctly Narcissistic*, p. 21.

11 Citado en M. W. Alcorn, Jr., *Narcissism and the Literary Libido: Rhetoric, Text, and Subjectivity* (New York and London: New York University Press, 1994), p. 4.

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes

12 Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*, p. 4.
13 Barbara Johnson, *The Critical Difference* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1980), p. 101.
14 Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*, pp. 106 y 107.
15 Fredric Jameson, *The Political Unconscious: Narrative as a Socially Symbolic Act* (Ithaca and New York: Cornell University Press, 1981), p. 54.
16 Berman, *Narcissism and the Novel*, p. 46.
17 Seguí, *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato*, p. 245.
18 Citado en Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*.
19 Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*, pp. 118 y 119.
20 Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*, p. 119.
21 E. Sábato, *Narrativa completa* (Barcelona: Seix Barral, 1982), p. 22.
22 Meredith Ann Skura, *The Literary Use of the Psychoanalytic Process* (New Haven: Yale University Press, 1981), p. 181.
23 Alcorn, *Narcissism and the Literary Libido*, p. 119.

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Vinculación narcisista en la narrativa de Ernesto ... MIRTA CORPA VARGAS.
Centro Virtual Cervantes